

EL LEGITIMISTA

PERIÓDICO CATÓLICO-MONÁRQUICO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda España TRES meses. 2 pesetas
Extranjero.—Unión Postal UN año. 14 "
Ultramar y demás naciones, UN año. 12 "
Números sueltos. 10 céntos.

PAGOS ANTICIPADOS.

«El Catolicismo y el Liberalismo son sistemas de doctrinas y de procedimientos esencialmente opuestos; forzoso se hace, pues, reconocer, aunque cueste y amargue, que no se es íntegramente católico sinó en cuanto se es íntegramente antiliberal.»—*Sardá y Salvany*.—EL LIBERALISMO ES PECADO.—Aprobado por la S. C. del Índice.

CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN

Se suscribe: En la administración, Escuelas, 8, Imprenta de «El Progreso Industrial.»
En Madrid, en la librería de D. Benito Perdiguero, San Martín, 3.
Anuncios: Por una vez 10 céntimos línea; por varias veces reclamos y comunicados á precios convencionales.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.

SECCIÓN RELIGIOSA

SANTORAL.

Sáb. 7.—Santo Tomás, de Aquino, cfr., y Stas. Felicitas y Perpétua.—*Indulgencia plenaria.*
Dom. 8.—*IV de Cuaresma.*—S. Juan de Dios, San Julián y San Felix.—*Anima.—Indulgencia plenaria.*
Lun. 9.—Sta. Francisca, Sta. Catalina de Bolonia, San Paciano.—*Indulgencia plenaria.*
Mar. 10.—S. Crescencio, S. Melitón San Cayo, San Alejandro, y S. Macario.—*Indulgencia plenaria.*
Miér. 11.—S. Eulogio, mr., S. Constantino, Sta. Aurea y San Fermín.—*Indulgencia plenaria.*
Juev. 12.—N.^a S.^a de la Misericordia, San Gregorio el Magno, papa, y S. Bernardo.—*Indulgencia plenaria.*
Vier. 13.—S. Leandro, arz. de Sevilla, Santa Eufrasia, vr. y Santa Cristina.—*Indulgencia plenaria.*

Valdepeñas 7 de Marzo de 1891.

CARTA DEL SR. DUQUE DE MADRID.

Venecia 22 de Febrero de 1891.

Mi querido Cerralbo: He recibido el minucioso y documentado resumen que me envías relativo á la pasada lucha electoral.

En él resplandecen la lealtad de tu carácter y tu espíritu de justicia.

Merecidos son los elogios que dedicas á nuestras admirables masas, que con organización incipiente, faltas de costumbres electorales por su natural repulsión al parlamentarismo, y privadas por compromisos anteriores de la independencia necesaria á tales empresas, han dado, sin embargo, inequívocas muestras de obediencia, disciplina y ardiente adhesión á nuestra causa.

Justas son igualmente, las alabanzas que prodigas á los candidatos que te han secundado en la árdua empresa sin arredrarse por las coacciones é ilegalidades cometidas por los que se proclaman y debieran ser guardadores de la libre manifestación del sufragio.

Haz presente á todos mi profunda gratitud. No les pedía el éxito, sino la confesión de su fe política.

Y ésta me la han ofrecido en la medida que yo esperaba de su lealtad.

Pero tu modestia te sugiere una omisión que no quiero dejar pasar sin enmienda: la de los relevantes méritos contraídos por tí en este servicio extraordinario.

Multiplicándote sin cesar, adiestrando á los inexpertos, enardeciendo á los tímidos, dando á todos ejemplo de abnegación, entusiasmo y rectitud, has demostrado una vez más cuán digno eres de la confianza que en tí tengo depositada y de seguir en el puesto de honor y de sacrificio que, con aplauso de todos los buenos, ocupas en nuestra comunión.

Dios te conceda las fuerzas necesarias para continuar en tus abrumadores trabajos con la constancia que hasta ahora has desplegado, y que España y yo te agradecemos tanto.

Así se lo pide de todo corazón tu afectísimo

CARLOS.

Autógrafo Regio

Venecia 15 de Febrero de 1891.

Mi querido Olazábal: Recibo en este instante tu telegrama anunciándome que Villafranca ha sido elegido senador por Guipúzcoa. Dale en mi nombre la enhorabuena y las gracias á los fieles guipuzcoanos que con esa elección vuelven por la honra de su provincia.

Recíbelas tú también muy cordiales por la generosidad y nobleza con que te has prodigado en las últimas elecciones para diputados. Si no has obtenido el triunfo llamado legal, has logrado algo que vale más todavía para el honor de nuestra causa: demostrar que Guipúzcoa conoce en esta el único antemural verdadero contra la revolución, y que para vencerlos, aunque solo sea en la apariencia, necesitan coligarse contra nosotros todos los partidos revolucionarios, protegidos por la poderosa presión gubernativa.

Te has conducido como quien eres, y como la causa y yo esperábamos de tí.

No dudes que guardo en mi corazón este nuevo servicio al lado de tantos otros que ya te debemos, y que por él te guardará eterna gratitud

Tu afectísimo

CARLOS.

PIDAL Y SILVELA.

He aquí los dos extremos del partido conservador. Los dos caudillos de esa agrupación política no luchan cuerpo á cuerpo en la arena parlamentaria todavía, pero en las sombras y oscuridades con que el doctrinarismo oculta sus disidencias continuas, más de una vez se ha oído el choque de la espada con el puñal y la exclamación de la ira apenas contenida.

Los resultados de la batalla electoral acaban de poner frente á frente á los dos adversarios, aunque otra cosa traten de disimular vanas apariencias.

Pidal y Silvela tenían necesariamente que chocar al encontrarse en el mismo campo, porque son una perfecta antítesis.

Carácter, temperamento, vocación, estudios, aficiones, todo en ellos es contradictorio.

El corazón de Silvela es un témpano, el de Pidal una llama. Tiene el uno la frialdad del escéptico, y el otro el ardor del tribuno.

El entendimiento de Silvela observa el hecho, se detiene al pormenor, goza en la sutileza casuística, y se ajusta á las circunstancias como á su única norma. La interpretación aguda, el recurso ingenioso, el sofisma del momento, el expedienteo legal, la travesura curialesca, son sus naturales manifestaciones.

El entendimiento de Pidal, por el contrario, mira los hechos al través de los principios, y como formado para las altas especulaciones, se remontaría á las cumbres de la filosofía cristiana si el doctrinarismo no hubiese amarrado su voluntad á las legalidades revolucionarias. La palabra que le sirve de vehículo para exponer las ideas se desborda impetuosa de sus labios, y tiene, como el mar, encrepamientos,

bramidos y oleajes, pero nunca la tiesura retórica ni las limaduras y pulimentos literarios.

La oratoria de Silvela es mansa, serena, estudiada, sirviendo de velo á la reticencia maliciosa y al dardo de la ofensa; pero nunca toca las cimas de la elocuencia, teniendo, á lo más, que encerrarse en el molde de la corrección académica.

Diríase que Silvela era la obra caprichosa de un artista que, queriendo simbolizar la sinceridad electoral, hubiese formado una estatua de hielo en cuyos labios se dibujase una mueca volteriana, y que Pidal era una mezcla informe de cruzado, cortesano escolástico y demagogo, de la cual resultase, unas veces el convulsionario y epiléptico que se retuerce con ataques de histerismo político, y otras el humilde y pasivo doctrinario que se abate hasta rendir vasallaje á sistemas y partidos que su razón rechaza.

Silvela está en el campo conservador como en su casa solariega; Pidal como un advenedizo.

Y es que Silvela se ha formado al borde del pantano liberal, mientras que Pidal ha ido á parar á él después de caer rodando desde la alta cumbre, más por impulso extraño que por su propio peso.

Dos hombres así tenían que luchar al encontrarse en un mismo terreno y al verse forzados á vivir bajo un techo común.

La amistad íntima de Pidal con Romero Robledo, y el afán con que procura volverle al campo conservador, y el odio sañudo que profesa Silvela al jefe del reformismo, contribuye grandemente á mantener viva la escisión entre los dos contendientes.

El resultado de las elecciones es la chispa que hará reventar la mina de odios tanto tiempo comprimidos.

Pidal ha salido de esa lucha como el vencido en una emboscada. Silvela se sonríe satisfecho al ver á su enemigo rodeado de una minoría silenciosa, mientras sus defensores, como Isern, quedan á la puerta del Parlamento. Para mayor sarcasmo, secunda las ofertas de Cánovas y contribuye á que se le alargue la presidencia del Congreso, como á los niños un dulce para calmar sus enfados.

Nocedal, el antiguo amigo de Silvela, tan favorecido por éste, levantará bandera de unión católica para que Pidal, desde el sillón presidencial, dirija alternativamente la vista al banco azul y á la oposición, y se convenza de que está en situación parecida al que va entre dos guardias civiles, que por añadidura, y para hacer la burla más cruel, se guiñarán el ojo como diciendo: «¡le hemos cogido!»

Pero ¿no pudiera suceder que esta astucia y asechanza silveliana sirviese para coger entre puertas al mismo partido conservador?

El tiempo lo dirá.

M.

CARTA DE VENECIA.

28 de Febrero de 1891.

«Ha sido recibido por doña Cristina el general francés Charette, antes conocido legitimista, y desde hace dos años orleanista.»

Leo este suelto, inserto con ligeras variantes, en

los periódicos de Madrid aquí recibidos, y su lectura me produce el efecto de la esquela de defunción de algún personaje que en otro tiempo gozó de universal celebridad, y que, eclipsado en el ocaso de su vida, sólo vuelve á llamar al atención porque se muere.

Módena, Mentana, Patay, Frohsdorf, Passy, ¡qué etapas para llegar á la meta del palacio ocupado por la viuda de D. Alfonso!

Hace algunos meses relaté en esta misma columna el paso por Venecia del antiguo oficial de Francisco V, y consigné las muestras de deferente y respetuosa adhesión tributadas por él al sobrino de sus augustos protectores, y de las que fueron testigos, con el que escribe estas líneas, ilustres compatriotas nuestros residentes hoy en España.

Las circunstancias y la compañía de aquel viaje no dejaban duda acerca del extravío del «antes conocido legitimista y hoy orleanista» en lo relativo á la política de su patria; pero su actitud en Venecia también autorizaba á creer que en la cuestión española permanecía fiel á los principios y antecedentes de toda su vida, y á lo que de él exigían de consuno su historia, su consecuencia y lo que los franceses llaman la memoria del corazón.

Esta, sin duda, ha sido atrofiada en el ilustre soldado por su tránsito del legitimismo al orleanismo, pues sólo así se explica que no le haya detenido á las puertas del Palacio de Oriente, entre otras muchas razones, el recuerdo de la conversación tenida en el parque de Frosdorf con la señora condesa de Chambord con ocasión de una de las últimas visitas de una princesa próxima pariente á aquella residencia señorial en visperas de hacerse público el matrimonio de doña Cristina.

El eco de aquella conversación y de las importantes palabras pronunciadas por la santa esposa de Enrique V en nombre de su augusto marido, y que el general Charette debe conocer, resonará algún día en la historia cuando llegue el momento de darlas á luz, con tantos y tantos otros documentos que esperan su hora.

Si aquella voz de ultratumba no ha detenido en el umbral de la antigua morada de nuestros Reyes al ahijado tal vez más favorecido de las familias de Borbón y de Este, muerto y bien muerto está para su gloria.

Merecía mejor fin.
¡Séale la tierra leve!

El general príncipe Hugo de Windisch Graetz, padre de S. A. la duquesa de Mecklemburgo, ha venido á mediados de esta semana á Venecia, con objeto de visitar en la convalecencia á su hijo político.

Llamado á Viena por invitaciones de la Corte, sólo ha podido detenerse aquí tres días, partiendo con la satisfacción de dejar al augusto enfermo en vías de pronto restablecimiento total.

Cartas de Méjico han traído al palacio Loredán la noticia de la dolorosa pérdida sufrida por la Iglesia de aquel país, pérdida también muy sensible para el Sr. Duque de Madrid, con la muerte del Sr. Arzobispo de Méjico, D. Pelagio Antonio de Labastida.

El venerable difunto, Primado mejicano de hecho, pues de derecho no existe en aquella República Sede primacial, había representado un papel preponderante en la política de su patria.

Miembro de la Junta de notables que en Miramar recabó del archiduque Maximiliano la aceptación de la Corona, fué uno de los tres individuos designados por el nuevo emperador para regentes de Méjico. Sin vacilar aceptó aquel difícil y peligroso puesto, que desempeñó con gran energía y tacto, hasta que á la llegada de Almonte, nombrado lugarteniente del Imperio, resignaron los regentes el poder en sus manos.

Aunque retirado de la política activa desde que el presidente Juárez le levantó el destierro que se le había impuesto después de la catástrofe de Querétaro, jamás abandonó el culto á todas las causas santas y nobles, y, por lo tanto, fué siempre entusiasta de la nuestra, como lo probó presentándose en el hotel Iturbide al Duque de Madrid cuando su viaje á Méjico, saludándole con los ojos arrasados en lágrimas.

El Duque de Madrid le devolvió inmediatamente la visita en su palacio episcopal, estableciéndose entonces entre ambos afectuosas relaciones, que sólo la muerte ha venido á cortar.

El eminente Prelado, cuya promoción á la dignidad cardenalicia estaba ya anunciada, ha conservado hasta el final de su vida las más ardientes simpatías por nuestra causa, y era lector asiduo y benévolo de *El Correo Español*, por el que manifestó desde su aparición vivo interés.

Nuestros amigos no olvidarán en sus oraciones el alma de aquel ejemplar Prelado.

MARCOS LAGUNA

Con motivo de la visita que nuestro ilustre jefe el Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo y el Sr. Herreros, director de *El Correo Español*,

han hecho al Sr. Marqués de Monroy en Cáceres, *La Reforma*, periódico republicano de aquella localidad, dedica las siguientes líneas á nuestros queridos amigos.

«Se halla entre nosotros el señor marqués de Cerralbo, que viene á pasar unos días con su amigo don Juan Valera, marqués de Monroy, sin objeto alguno político,

Uno de nuestros redactores se tomó la libertad de visitar á la figura más saliente del tradicionalismo y no le pesó, pues se encontró con que el señor marqués es una persona de correctísimas formas sociales; un cumplido caballero, cuya amabilidad no tiene otros límites que los de su mucha discreción.

Es el señor marqués de Cerralbo sumamente simpático, se expresa con una facilidad y en *español puro*, cosa muy común en nuestros afrancesados tiempos, y confesamos muy ingenuamente que no le notamos más defecto que sus ideas, precisamente lo que él más estima y por lo que perdería lo que más ame en la tierra.

Le acompaña el Sr. Herreros; director de *El Correo Español*, y persona cuya erudición no hemos de envidiar porque su periódico es muy leído y justamente enalzado.

Vengan en hora buena los ilustres huéspedes, á quienes deseamos todo género de prosperidades y bienandanzas, dado el supuesto seguro de que no traen misión alguna que con la política se roce; fuera de ella, le reitera *La Reforma de Cáceres* todo el afecto á que son acreedores los aludidos personajes.»

Y en otra parte, y bajo el epígrafe «Una reunión», escribe el mismo semanario:

«Con motivo de la presencia en esta capital del señor marqués de Cerralbo, se han dado cita los principales personajes del carlismo de las dos provincias extremeñas, y la casa del señor marqués de Monroy se ve concurridísima y animada con ese motivo.

Aunque el señor marqués dijo á uno de nuestros redactores que su viaje nada tenía de político, y no dudamos que eso sea verdad, sin embargo, al tener noticias en los pueblos de su estancia aquí, han venido numerosos partidarios á cumplimentarle; nada de eso nos extraña, y es más, comprendemos que no les pese el viaje una vez conocido y hablado con Cerralbo, cuya amena conversación, vastos conocimientos y fé en sus doctrinas, cautivan el ánimo de los que no somos tradicionalistas; es, pues, muy natural que á sus partidarios les seduzca aún más; si el tradicionalismo contara con muchos apóstoles [como el marqués, y la doctrina liberal no llevara en sí la levadura sacrosanta que la enaltece, seguramente] las predicaciones de Cerralbo la harían mucho daño.

Escribiendo el marqués aún es más temible que hablando; buena prueba es la carta que publica *El Correo Español* con motivo de la muerte de Montoya, general carlista, acaecida después de la elección.

Ternura en los conceptos, facilidad en la expresión, y sobre todo esto, que no es poco, intención y cálculo para ligar los sucesos de modo que aparezca una cosa tan natural como la muerte producto del trabajo político y consecuencia lógica de disgustos electorales.

Como no es nuestro ánimo modificar ni quitar el mérito indiscutible que tiene la susodicha carta, conste que al apreciarla como antes lo hacemos emitimos conceptos propios ajenos en un todo á la política. Nuestros aplausos, pues, como nuestras censuras en esa parte, son de indiscutible imparcialidad, y entendemos que el marqués, después de nuestra visita, así lo ha de considerar; si nuestro juicio resulta á su favor, conste que es por su propio mérito y exclusiva erudición en lo poco que hablamos y en lo mucho que revela la carta de *El Correo Español*.

Acabaremos este sencillo juicio nuestro deplorando las ideas que sustenta el marqués, pero á fuer de demócratas y por tanto justos, felicitándole y felicitándonos por tener en España un aristócrata de sus relevantes prendas.»

SECCIÓN DE NOTICIAS

Hemos tenido el gusto de saludar al célebre P. Mortara que ha permanecido el domingo y lunes pasados en esta población con objeto de recoger alguna limosna para poder continuar las obras del templo [que, dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, se está construyendo en Oñate.

Cuán grato nos ha sido besar la mano del virtuoso Sacerdote, por quien nuestro amantísimo Padre Pío IX, de feliz memoria, sufrió tantas amarguras, deseoso de ganar su alma para Jesucristo [y] librarla de las asechanzas de los enemigos del santo nombre de Dios.

Todas las arterias que la impiedad empleó en aquellos tiempos para arrancar del seno de la Iglesia Católica al entonces niño Mortara se estrellaron ante la inflexible voluntad del inmortal Pontífice que, con su ferrea actitud, supo desbaratar los maquiavélicos planes de los revolucionarios.

Hoy, con el favor de Dios y merced á las justas negativas del Pontífice del *Syllabus*, el célebre niño se, ha convertido en un sábio y piadoso sacerdote que tiene consagrada su vida á la propagación de la verdad católica, de la que es uno de sus más ilustres apologistas.

Nos alegramos por el feliz resultado que ha tenido su visita á esta población, donde ha recogido bastante más de lo que se prometía, y deseamos de todo corazón que el Señor le conceda lo que su alma anhela, cual es la conversión de su amadísima y anciana Madre, así como la de toda su querida familia.

Dios se apiade del ejemplar sacerdote y permita que vea pronto satisfechos sus amorosos y ardientes deseos.

El martes de esta semana falleció en esta villa D. José Caminero, padre de nuestro particular amigo D. José Fillol, a quien enviamos nuestro más sentido pésame como igualmente á su desconsolada familia.

En el *Diario de Calatayud* leemos la siguiente grata noticia: «Un nuevo Círculo.—Tenemos gran satisfacción de anunciar á nuestros lectores la próxima inauguración de un Círculo tradicionalista en Torralba de Ribota.

Según nuestras noticias, ya tienen adquirido el mueble y en arrendamiento local amplísimo para instalar la referida Sociedad.

En cuanto llegue la autorización solicitada á la primera autoridad civil de la provincia, se procederá á la inauguración de aquel Centro.

Felicitemos cordialmente á nuestros hermanos de Torralba»

Prodigios de Lourdes.—En la peregrinación hecha á Lourdes el 1.º de Septiembre por los de Milán, se ha verificado la milagrosa curación de María Frenal, totalmente ciega de ámbos ojos desde el 28 de Agosto de 1888. Ha regresado perfectamente curada, y así lo consignan en un certificado el Párroco de Severac y varios vecinos de dicha población, donde ella reside. Victoriana Gayac, residente en Hugies, cantón también de Severac, en Diciembre de 1889 quedó parálitica de la lengua, piernas y brazos. Desahuciada de los médicos, y haciendo un viaje á Lourdes con limosnas que le dieron, llegó allí el 2 de Septiembre. Su primera inmersión en la piscina le proporcionó algún alivio. Al segundo baño curó totalmente, dejando allí sus muletas como testimonio perenne de las bondades de la Santísima Virgen. Ante semejante prodigio, muchos individuos de la feligresía piensan ir al santuario en la próxima peregrinación de Milán. El certificado de esta curación está también firmado por el Párroco y varios feligreses.

Un sacerdote de Málaga ha recibido, bajo secreto de confesión, 300 pesetas, entregadas por una penitente arrepentida para restituir á una señora de aquella ciudad.

Vacantes.—El *Boletín Eclesiástico* de Valencia anuncia las oposiciones á la canongía doctoral vacante en el Cabildo de aquella catedral por defunción del señor Perujo.

El plazo para la presentación de solicitudes termina el 8 de Abril.

—El *Boletín Eclesiástico* de Mondoñedo publica un edicto anunciando la vacante de la canongía doctoral de aquella santa iglesia, que ha de proveerse por oposición, admitiéndose las correspondientes solicitudes documentadas hasta el día 12 del próximo Abril.

—El *Boletín Eclesiástico* de Mallorca publica un edicto para la provisión por concurso de tres capellanías con economato.

El pliego de condiciones obra en la Secretaría de aquel Obispado.

—La catedral de Barbastro ha publicado los edictos para la provisión de una canongía, vacante por defunción de don Mariano Canut, que la desempeñaba.

Condenación de un periódico.—El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca, ha condenado el periódico de aquella ciudad, titulado *La Concordia*, por un artículo que recientemente ha publicado, y prohíbe á sus diocesanos, en virtud de santa obediencia y bajo pecado grave, la lectura de semejante publicación. Asimismo, manda el Sr. Obispo de Madrid-Alcalá á los fieles, que rechacen *El Motín* y algún otro periódico de la corte, que se ha hecho eco del artículo que ha motivado la condenación de *La Concordia*.

Circulan con gran profusión en Pontevedra duros de Alfonso XIII y billetes falsos de 50 pesetas.

Distínguense los primeros en su exceso de peso y en el toque, y los segundos en el grabado grosero y borroso de sus bustos.

Crimenes y robo sacrílegos.—En el último correo de Filipinas se contienen noticias detalladas del horrendo crimen perpetrado en la noche del 16 de Enero último en la casa de Procuración de los PP. Franciscanos, instalada en la villa de Romero.

Serian las ocho menos veinticinco de la noche, cuando se hallaban sentados alrededor de un velador en una de las salas de la Procuración, entretenidos en agradable conversación, los muy Reverendos PP. Fr. Francisco Jiménez, Fray

VARIEDADES.

ACCIÓN DE GALDAMES.

Eusebio Gómez Platero, procurador y subprocurador respectivamente de la Orden de San Francisco; Fr. Miguel Gago, Fr. Gregorio Azagra, párrocos de San Miguel de aquella capital y de San Felipe Neri, también respectivamente, y el hermano lego, tercer procurador, Fr. Andrés del Val.

De improviso se presentó [en la puerta de la sala, por la parte de la caída, un *tao* desconocido; el P. Jiménez, que por hallarse de frente á la puerta se apercibió de la presencia de aquel hombre, le preguntó en tagalog: ¿qué quieres? Nada, contestó el preguntado, y echó á correr por la caída adelante.

Confusos quedaron los Padres, y al P. Azagra ocurriósele la idea, y así lo expuso, de ¿si seremos sorprendidos? Oír esto el hermano lego, levantarse y salir á la caída á ver si había alguna novedad, todo fué uno. Los demás quedaron esperando, pero por brevísimos instantes, porque en seguida oyeron aterradoras voces de auxilio que reclamaba el hermano del Val; pusieronse en pie para acudir en su ayuda, mas en aquel instante un pelotón de hombres, bolo en mano, penetró en la puerta y se lanzó sobre los indefensos religiosos á tajos y cuchilladas.

La lucha que entonces se entabló fué horrible. Los religiosos comenzaron á defenderse con los sillones, asestando golpes contra los malhechores.

De un silletazo en la cabeza rodó un bandido. Los Padres se defendían como podían, y buena cuenta hubieran dado de los criminales si no habieran ido en número superior y bien armados.

Los PP. Jiménez y Gómez Platero tuvieron buen rato á raya á los bandoleros á fuerza de silletazos, pero las fuerzas les faltaron y hubieron de rendirse.

En resumen: los criminales mataron á los Padres, registraron las celdas y la bodega y se llevaron cuanto hallaron á mano.

La presencia de la Guardia veterana los puso en fuga pero los esfuerzos de las autoridades dieron por resultado la captura de ocho bandoleros.

Se espera que los demás irán cayendo en poder de las autoridades.

Los destrozos causados en la Procuración han sido horribles.

Todos los Padres resultaron heridos de más ó menos gravedad.

Al portero de la Procuración, un pobre indígena, le dejaron por muerto, infiriéndole horribles cuchilladas.

Este crimen, que revela una osadía sin límites, ha producido inmensa consternación en Manila, y todo el mundo pide un castigo severo y ejemplar para los criminales.

En el último número de la importantísima revista militar carlista *El Estandarte Real* que se publica en Barcelona, hallamos el siguiente sumario:

Texto.—Ojeada retrospectiva, por F. de P. O.—Apuntes sobre la última guerra civil: Sucesos acaecidos durante el sitio de Portugalete.—Proyecto sobre Casto-Urdiales.—El partidario carlista Mendizabal.—El general Meriones recupera La Guardia; en Alava.—Consecuencias de la toma de Portugalete.—Luchana y el Desierto.—Fracasada expedición de los carlistas á Santander.—Preparativos de la fábrica de Arteaga.—Preliminares del sitio de Bilbao, por Antonio Brea.—Acción de Galdames, por M.—La defensa de los Pirineos (conclusión), por Francisco Larrea.—Páginas de un carlista, por F. Sagredo y Escolano.—Nuestros grabados.

Grabados.—Fuerte de Monjardín (lámina suelta), del natural, por Lagarde.—El espía (lámina suelta), composición y dibujo de R. Miró.—Don Francisco Cavero y Alvarez de Toledo, dibujo de Paciano Ross.—Palacio alojamiento de Don Carlos en Villafranca (Guipúzcoa).—Vista panorámica de Tolosa.—Puente de los Fueros (Bilbao), destruido por las bombas carlistas.—Alto en campaña; los cuatro dibujos precedentes, á la pluma, por Urgellés.—Tres viñetas ilustrativas de las «Páginas de un carlista», por Pellicer Montseny.

En tanto que algunos franceses, aunque pocos, tratan de erigir un monumento á Garibaldi, los periódicos adversarios copian un trozo del informe oficial de la comisión de la Defensa nacional que dice así: «Si Garibaldi fuese un general francés, la comisión se vería obligada á remitir á la Asamblea los documentos que obran en su poder para que conocidos por el ministro de la Guerra, viese éste, si Garibaldi no debía ser sometido á un Consejo de guerra por el abandono de posiciones importantes sin combatir, por haber causado la pérdida de un ejército, procurado un desastre sólo comparable con el de Sedan y Metz.» Donde se comprueba que el masón Garibaldi no defendió á Francia, quizás la hizo traición, y sólo se ocupó en blasfemar, en perseguir á los sacerdotes, y en proporcionar posiciones favorables á los enemigos de Francia, siendo éstas las razones por que tratan de erigirle una estatua los hermanos tres puntos.»

La mujer más rica del mundo es doña Isidora Consino, de Chile. Nadie, ni aun ella misma, conoce exactamente el importe de su riqueza, fincas y buques en cantidades fabulosas, no siendo el menor de estos veneros de producción la propiedad de la única mina de carbon que hay en la América del Sur, y de la que obtiene sobre 16.000 libras esterlinas mensuales (16.000.000 de reales).

Apenas amaneció el día 30 de Abril de 1874, empezaron varios paisanos á minar el puente de Gueñes, en previsión de que el ejército republicano atacaría por el centro la línea de Castrejana. En él se personó el general Elio para examinar desde allí los movimientos de su contrario y recibir á los confidentes.

Concha había pasado la noche en Sopuerta, y no se daba gran prisa en renovar el combate.

No debió confiar mucho el anciano general carlista en el silencio del enemigo, pues redobló sus precauciones, encargando á los coroneles Costa y Ferrón que reconociesen el campamento y situasen bien sus fuerzas. El general Larramendi estaba encargado de la defensa de las posiciones de Las Cortes, y Dorregaray de la línea de San Pedro Abanto.

Había batallones carlistas á la derecha de Gueñes, sobre el Portillo, y otros á la izquierda, hacia Valmaseda. Velasco, con el 1.º y 2.º de Castilla, ocupaba Gueñes, y Zaratiegui con el 3.º y el de Cruzados. A la una de la tarde empezaron á moverse los republicanos, adelantándose una gran columna, que tan pronto parecía tomar la dirección de Galdames como la de Valmaseda. Su propósito no era otro que desconcertar á los carlistas.

Por fin traslució Elio el plan de Concha: la columna encaminábase directamente á donde menos fuerzas tenían los carlistas, á la derecha de Gueñes, que era lo mismo que tratar de envolver por su izquierda á Larramendi é interponerse entre éste y Dorregaray y cortar al último la retirada. El intento del general republicano, oculto hasta entonces, era audaz en sumo grado; pues si bien sabía que por aquella parte eran escasas las fuerzas carlistas, tampoco se le ocultaba que un solo batallón que le opusiera resistencia era suficiente á destruir todo su plan. Pero Elio tardó en convencerse del objeto de los republicanos, y cuando quiso poner remedio era ya tarde. Pocas veces se vió tan comprometido como aquel día el ejército carlista. Zaratiegui ordenó al Comandante Solana, jefe del 4.º Batallón de Castilla, marchase á defender el pico de Galdames, y un cuarto de hora antes de llegar éste á las posiciones apetecidas, supo por un confidente que una columna liberal ascendía la cuesta del Portillo. A la cabeza de sus cuatro compañías marchó Solana á la carrera en dirección al Portillo, subiendo este monte por el lado opuesto á los republicanos.

Dos minutos antes que éstos llegaron los carlistas á la cúspide, y aunque les faltaba aliento para respirar, rompen el fuego, y doscientos hombres disputan y defienden el pico tan codiciado por la división de Martínez Campos. Se hace general la lucha por espacio de media hora; comprende el jefe carlista la dificultad de desalojar á tiros de aquellas posiciones á una columna tan considerable; manda que la 3.ª compañía, al mando del Capitán D. Robustiano Olea, ataque por el flanco derecho, y por el izquierdo la 1.ª; la corneta da la señal de avance á la bayoneta, y asombrados los republicanos del heroísmo de aquel puñado de valientes, huyen desbandados á Galdames, hasta donde son perseguidos por la entusiasta gritería de los carlistas.

Allí estaban reconcentradas varias columnas, que dirigieron en masa sus disparos contra los carlistas, al ascender éstos otra vez la pronunciada cuesta. Creyeron estos que se suspendería el fuego para renovarlo al día siguiente, mas pronto se desengañaron. Doscientos metros antes de llegar á la eminencia ordenó Solana al Capitán Olea que se quedase allí con su compañía á observar los movimientos del enemigo.

El sol había ocultado su luminoso disco, y la noche, algo iluminada por rojizos nubarrones que vaticinaban sangre, sobrevino en el campamento, dando un tinte lúgubre á tan hermoso panorama. El Capitán se hallaba con su compañía en el punto que se le había designado, y cuando el silencio sepulcral parecía indicar que los republicanos meditaban para el día siguiente nuevos planes destructores, en venganza de las considerables bajas que experimentaron, una horrible gritería de ¡Arriba, muchachos! ¡Viva el Rey! despertó los ecos de aquellos montes, infundiendo á los carlistas la consoladora esperanza de un refuerzo. La pálida luz que proyectó la luna sobre los rostros de los que se acercaban al Capitán Olea, fué suficiente para distinguir que eran republicanos, y una descarga cerrada avisó á éstos que la estratagema les salió frustrada. Otra vez se replegaron los carlistas en la cumbre; el Comandante Solana encarga á Olea la defensa de aquella con su compañía y una sección de la 5.ª, mientras él marcha á pedir refuerzos; setenta hombres cansados y rendidos por las fatigas del combate anterior tienen que impedir la ascensión á una numerosa columna; los oficiales Suárez y Díez defienden, respectivamente, la derecha y la izquierda; crúzanse algunos insultos entre unos y otros combatientes; los republicanos les conminan con el pronto exterminio, fiados en el número de sus bayonetas; devuelven con la misma energía los carlistas los bélicos acentos que brotan de su valor, y á las nueve, movidos los republicanos como por la electricidad, escalan la posición carlista y

son rechazados otras vez á la bayoneta, dejando sembrada la vertiente de cadáveres.

Los carlistas esperan en balde refuerzos; intentan los republicanos otro avance, y también son rechazados, y agotadas casi las muniones de los que con tanto valor defienden el pico de Galdames, proponen á su Capitán la retirada, como la única salvación; pero les dirige éste una arenga entusiasta, y cuando los enemigos, con el furor de la desesperación, vuelven á atacar y logran envolverles, defiéndense á bayonetas y á pedradas, hasta que la voz proferida por el Capitán de ¡sálvese quien pueda! fué la señal de lo inútil que era resistir por más tiempo.

Cayeron en poder del enemigo un teniente, un sargento primero y dos soldados, los cuales fueron en el acto cosidos á bayonetas. Cuando los republicanos conquistaron la posición, era la una y media, y por consiguiente había quedado deshecho el plan de Concha. Las seis horas y media de resistencia que hicieron los heroicos castellanos, permitieron á Dorregaray retirarse tranquilamente á Castrejana.

Varias fueron las versiones que se hicieron sobre la suerte de los sesenta valientes; cuando se agregaron á las restantes fuerzas, fueron recibidos con las demostraciones de entusiasmo y las alabanzas que merecía su bravo comportamiento. El 10 de Junio siguiente se hicieron las propuestas para el Batallón, dando, por el combate de Galdames, el empleo inmediato á la mayor parte de los oficiales, incluso al Comandante Solana.

M.

MERCADO DE VINOS.

175 vagones cargados de vino son los salidos en la pasada semana.

PRECIOS DEL MERCADO.

Vino tinto, 1.º de	á 13 rs. arroba.
Id. id. blanco, 1.º de	9 á 10 » »
Aceite	á 54 » »
Patatas	á 6 » »
Candeal	de 40 á 42 » fanega.
Cebada	á 31 » »

Anuncios preferentes.

BÁLSAMO BROWNE

Eficacísimo y singular remedio, comprobado por la observación y experiencia de infinidad de distinguidos profesores, para la curación pronta y segura de toda clase de úlceras, por inveteradas que sean, heridas por armas de fuego y demás causas traumáticas, quemaduras, grietas, fisuras, sabañones ulcerados, para las herpéticas, etc., etc., para los dolores reumáticos y neurálgicos, irritaciones á la garganta, orina, hígado, tumores fríos, postemas, escrófulas, golondrinos, lobanillos, uñeros, erupciones sin dejar berrugas, callos recalentados y otra porción de enfermedades, tanto externas como internas.

Cuéntanse por millares las curaciones obtenidas con este precioso medicamento, llamado á prestar grandes servicios á la humanidad paciente.

No debe faltar en ninguna casa un bote ó caja por lo menos como medida preventiva. Su coste es CATORCE REALES cada bote y CINCO cada caja; llevando DOCE, se hace un descuento del DIEZ POR CIENTO; el pago se acompañará al pedido, siendo para provincias de cuenta del que lo haga el importe de remisión.

Pueden dirigirse con los pedidos, á la CALLE DE LOS ESTUDIOS, 17, PRAL. IZQUIERDA.—MADRID.

VENTA

de una viña de 7.000 vides, mitad negro, con 40 plantones, en el sitio llamado de los Cabezuelos, término de Membrilla.

Informes en esta imprenta.

VALDEPEÑAS: IMP. EL PROGRESO INDUSTRIAL, Escuelas, 8.

JERÓNIMO RECUERO Y RAMIREZ

CALLE REAL, 10, VALDEPEÑAS.

ANTIGUA Y ACREDITADA RELOJERÍA.

Se ofrece al público un variado surtido en relojes de bolsillo y de pared; despertadores y cadenas de todas clases.

Se componen relojes, y por una corta retribución se encarga de dar cuerda y arreglar los de Casinos y casas particulares.

Calle Real, 10, Relojería de RECUERO.

VENTA

de una mesa de billar con todos sus accesorios, en buen uso, chapada de palo santo; su tamaño juego de partido. Para más detalles dirigirse á José María Olmedo (Cacharrero) Manzanares.

SE VENDE

una máquina de vapor, fuerza de medio caballo, para el uso de rifa de objetos ú otros trabajos que se le quieran agregar; su precio muy económico. Dirigirse á José María Olmedo, (Cacharrero) Manzanares.

PAÑERÍA

—DE—

Juan Vicente Gascón

ESCUELAS, 2, VALDEPEÑAS.

Gran surtido en cuantos artículos componen este ramo.

Novedades para caballeros y niños.

Especialidad en paños bastos y mantas de labor. Capas hechas, y buen surtido en embozos.

2, ESCUELAS, 2, (Junto á la Droguería.)

Vinos de Valdepeñas

Juan Muñoz Piña y Compañía,

CALDEREROS, 20.

Vinos blancos y tintos de superior calidad, se sirven pedidos desde 2 arrobas en adelante.

Se remiten muestras y precios á quien los solicite.

A LOS VINICULTORES.

ENOSOTERO

PARA CONSERVAR Y MEJORAR LOS VINOS

SIN EMPLEAR ALCOHOL, YESO NI OTRAS DROGAS.

El vino con Enosótero jamás se vuelve agrio y siempre mejora.

EL ENOSÓTERO es el único que merece el nombre de CONSERVADOR DE LOS VINOS; obra en pequeña cantidad, es de fácil empleo, mejora toda clase de vinos, es económico, inofensivo y puede emplearse en todo tiempo.

Unicos representantes en España: ALOMÁR Y URIACH, Moncada, núm. 20, Barcelona. Pedirlo en las principales droguerías y ultramarinos.

Se remite á todas partes.— Pedir prospectos.

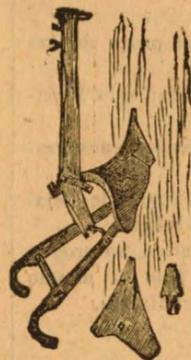
PARSONS GRAEPEL Y STURGESS

(ANTES PARSONS Y GRAEPEL.)

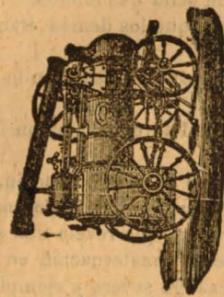
DESPACHO
Montera, 16
MADRID

DEPOSITO
Caudío Coello, 43
MADRID

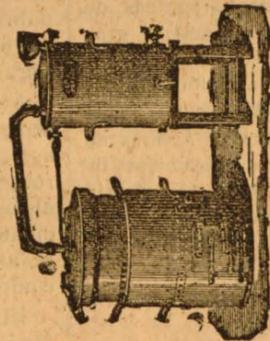
SUCURSAL EN VALLADOLID
Campo Grande.



Arados.



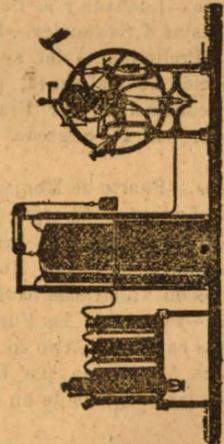
Máquina de vapor. Locomóvil.



Alambiques

Alambiques, Aparatos para gaseosas, Arados, Máquinas de vapor y toda clase de maquinaria.

Catálogos gratis y francos á quien los pida.



Aparato para gaseosa, continuo; con embotelladoras unidas.

A LOS SEÑORES SACERDOTES

«La Unión Católica» (cuyo centro está en Clermont-Ferrond, Francia), gran establecimiento de sastrería dedicado exclusivamente á la confección sobre medida de toda clase de trajes talarés, acaba de establecer una sucursal en Barcelona, Rambla de San José, 13: en ella hallarán los señores Sacerdotes, á precios muy económicos, todas clases de prendas de vestir á su uso, confeccionadas en condiciones de solidez, buen gusto y duración irreprochables.

La correspondencia, los pedidos, petición de catálogos y demás informes, dirigirse directamente á su director; Sr. BARTHNEUF.

No confundir LA UNIÓN CATÓLICA con cualquiera otra casa de nombre asimilado.

Se vende una huerta de 2 fanegas de tierra de 1.^a, en la Vega, con abundante noria. Informes en esta Imprenta.